



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la entrega del Premio GENERA**

1 de marzo de 2018

Club de los Industriales, Ciudad de México

Muy estimado Carlos, mi querida familia de Carlos, porque siempre que hay una persona importante hay que aprender a mirar alrededor, mirar hacia atrás y mirar a los lados. Carlos, yo creo que esta noche a todos nuestros jóvenes tú les estás dando una doble lección, la primera es que el Rector no se llama Cipriano García, sino Cipriano Sánchez, pero eso no es ningún problema, esa no es la lección que estamos dando, la primera lección es que lo que cuenta son los seres humanos.

Vivimos en un mundo lleno de tecnologías, tú generas tecnología a favor de muchas cosas y lo haces gracias a la tecnología, no simplemente tomas una materia prima, la transformas un poquito y la pones en el mercado, sino que te has dedicado a pensar cómo la tecnología puede ayudar y detrás de cada éxito tecnológico, hay siempre un pensamiento humano y esta es tu grandeza.

Creo que el premio que hoy los jóvenes te quieren dar, yo siempre me hago portavoz de ellos, es un premio que ellos de alguna forma lo quieren poner, lo quieren condensar en el gran ejemplo, en la gran historia que tú eres y que tú has ido viviendo, algo se comentaba en la semblanza, pero la semblanza no contaba tu historia. Hay una frase muy llamativa en un momento muy difícil en el libro de *El Señor de los Anillos. Las Dos Torres* de J. R. R. Tolkien en el que Sam, cuando están atravesando el Valle de las Sombras para que Frodo pueda seguir caminando, le dice: Maestro, cantarán canciones de nosotros. Hoy, todos estos jóvenes son una canción cantada de ti, están cantando una canción de ti y lo que hemos oído de ti hasta ahora, estas palabras de admiración, estas palabras de reconocimiento en el fondo son las notas de una canción, pero una canción sin una historia es solo ruido, una canción sin un sentimiento es solo ruido, una canción sin una emoción es solo ruido, más o menos armónico, pero ruido al fin.

Hoy, tú nos estás enseñando que en la vida hay que aprender a vivir la propia historia, a trabajar con la propia historia y también a descubrir que son las historias las que cambian el mundo; ni siquiera son las ideas las que cambian el mundo, las ideas pueden ser muy brillantes, las ideas pueden ser geniales, pero si esas ideas no se hacen historias, si esas ideas no sea hacen tiempo concreto, sudor, trabajo, dedicación, compartir tu pasión con gente que te quiere, si no hay todo esto, esa historia simplemente es un ruido vacío, y tú nos compartes tu historia y ese es el gran valor de este Premio GENERA que estos jóvenes te quieren entregar, porque cuando uno ve tu historia, reflexionando un poquito sobre tu persona y sobre lo que los jóvenes han querido reconocer en ti, veo que hay dos cosas muy esenciales: por una parte,

una cosa muy importante es el sentido del tiempo, ¿por qué acabaste tú en GENERA? ¿Cómo estuviste en GENERA? Fue un tiempo que coincidió, que podría no haber coincidido, ¿estamos de acuerdo? Como ese otro momento que tú te encuentras con un empresario mexicano en un tiempo, en un momento, y es que hay momentos que hacen girar la historia de los seres humanos, pero hay que saberlos girar, hay que girar en ese momento, y es ahí cuando girando encontramos la decisión del ser humano, de decir ¡Es aquí donde yo quiero encajarme! ¡Por aquí es donde yo quiero ir! Y es cuando tiene sentido todo lo demás, y yo creo que hoy nuestros jóvenes no te están premiando solamente porque has conseguido algo muy importante en el campo de la ecología, que es muy valioso, eso no eres tú, esos son como flashazos de lo que es tu persona y ellos no te han elegido por tus reconocimientos, sino porque detrás de eso está tu historia.

Como Rector de Universidad Anáhuac México quiero agradecerte que nos compartas tu historia, que nos entregues tu historia, que nos permitas, porque va a ser así a partir de hoy, ser parte de tu historia. Un flashazo más junto a la revista *Forbes*, pero hay que saberse acompañar de buenas compañías, que nos compartas tu historia y que seas parte de la historia de estos jóvenes, que seas parte de una historia que ellos apenas están escribiendo, que seas parte de una historia, de un testimonio, en el que ellos también se ven reflejados y, permítanme un poquito dirigirme a todos y cada uno de ustedes, hoy tenemos delante de nuestros ojos a alguien que se puede convertir perfectamente en una persona aspiracional. Ninguno de ustedes va a poder ser Carlos, pero sí van a poder ser ustedes, deberán ser ustedes, deberán trabajar ustedes.

Hay algo que es muy importante y eso, queridos jóvenes que trabajan en Liderazgo Empresarial GENERA, es algo que tenemos que captar y que hoy Carlos también nos lo regala dentro de esa historia suya. A lo largo del tiempo las empresas eran simplemente proveedoras de suministros a la sociedad, hace falta trigo, una empresa conseguía trigo, hace falta madera, una empresa conseguía madera, hacen falta vestidos, una empresa traía sedas de China y lo vendía, sabemos que esta era una forma de entender del empresario, prácticamente así fue más o menos hasta el siglo XVI, cuando se produce el descubrimiento de los nuevos continentes, América, toda la parte sur de África, la posibilidad de dar la vuelta al mundo a través de Asia y la posibilidad de comerciar directamente con Asia a través del hoy llamado Cabo de Buena Esperanza, en el sur de África, así como la posibilidad de que los mangos de manila se coman en México estando Manila en Filipinas.

Todas estas posibilidades que se abren en el siglo XVI cambian también el chip del empresario y lo convierten en un promotor, ya no solamente en un suministrador, lo convierten en un promotor y como todo promotor, no basta con que tengas con que comerciar, debes tener ideas con las cuales comerciar y a partir de ese momento, en el siglo XVI comienza justamente una forma de verse como empresario, a veces no con muy buenos resultados, pensemos por ejemplo en el papel tan difícil y complejo que jugó la compañía de las Indias Occidentales en la depredación del continente americano y del continente asiático, para que veamos la importancia de todo esto es precisamente la Compañía de Indias la que provoca que Inglaterra invada la India y sumen a la India dentro de la corona del Imperio Británico, esto no lo habría podido hacer nunca un empresario de la Edad Media ni empresario del Imperio Romano,

jamás podría haber sido así, pero se comienza a pensar en la empresa como una promotora que juega un papel distinto.

Hoy, la empresa tiene otro papel muy diferente y por eso su liderazgo empresarial no es solamente hacer dinero, y es justamente lo que nos enseña Carlos, su liderazgo empresarial no es solamente tener muchos empleados, y eso también nos lo enseña Carlos, es generar un cambio de mentalidad, ¿por qué construir cosas que contaminan en vez construir cosas que no contaminan? Es el cambio de cultura, es el cambio de chip y su liderazgo empresarial. Queridos jóvenes de la Universidad Anáhuac México, tienen que meterse dentro de este cambio de cultura, tienen que meterse dentro de este cambio de visión, tienen que meterse dentro de este cambio de propuesta, porque ustedes como empresarios no solo van a ser suministradores, no solo van a ser promotores de dinero, van a ser sobre todo transformadores de espacios, transformadores de comportamiento, transformadores de cultura, lo que ustedes construyan como empresarios no va a ser solamente dinero, va a ser cultura, modo de ser, modo de entender. ¿Quieren algunos ejemplos de esto? Piensen cómo ha cambiado toda nuestra cultura cuando un señor decidió generar una empresa que se llama Amazon, ¿quién de ustedes iba a comprar, pregúntenles a sus papás, por Internet? Cuando sus papás bailaban lo hacían con discos de vinil, hoy ustedes los únicos discos que conocen son los de las señales de tráfico, cuando de pronto ustedes oyen todo en Spotify o acaban con el Internet de la Anáhuac bajando videos de YouTube, por ejemplo. Es una nueva forma de cuando ustedes se comparten las canciones, ya no mandas un disco sino una liga en Google Drive a un amigo para que escuche o vea la misma película o canción que tú estás haciendo, que tú estás

experimentando, esa es una nueva cultura, es una nueva forma de entenderse, es una nueva forma de vivir.

Yo les pido una cosa, yo no sé qué futuro les va a tocar a ustedes, como seguramente Carlos nunca se imaginó haciendo algo ecológico en el ámbito del plástico, posiblemente no, no lo sé, tú nos contarás después, ustedes hoy no se imaginan lo que van a hacer, pero sí les pido un favor, lo que vayan a hacer háganlo para dejar un mundo más valioso, más rico y mejor compartido con todos los demás, ese es el gran regalo de la historia de Carlos, ese gran regalo que ojalá que cada uno y cada una de ustedes hoy quiera llevarse gracias a su testimonio dentro de su corazón

Carlos, muchas felicidades. Jóvenes, gracias por haber elegido a Carlos.

--ooOoo--